

Hacia un modelo integral para el estudio de la cultura política de los movimientos sociales: el caso de la CNTE y del movimiento magisterial democrático*

Towards an Integral Model for the Study of the Political Culture of Social Movements: The CNTE and the democratic teachers' movement

Miguel Ángel Ramírez Zaragoza
Programa Universitario de Estudios sobre Democracia,
Justicia y Sociedad de la UNAM
marz@políticas.unam.mx

Isidro Navarro Rivera
El Colegio de Michoacán
isidronavalt@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Esta propuesta de aproximación a la elaboración de un modelo teórico-metodológico para el estudio de la cultura política de los movimientos sociales forma parte del proyecto “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social”, que se desarrolló dentro del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia Justicia y Sociedad de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, que dirige el doctor John Ackerman. Su objetivo fue “Deconstruir la semántica de la democracia (neo) liberal y del concepto *cultura política* para edificar un marco analítico (teórico, metodológico y empírico) que permita plantear nuevas narrativas y sentidos comunes que coadyuven a la construcción de una democracia libertaria y liberadora” (Ackerman y Ramírez, 2022, p. 8). El estudio indaga la diversidad de culturas políticas existentes en México, reconociendo en el pueblo mexicano y sus movimientos sociales una gran capacidad de resistencia, organización,

* Este trabajo forma parte del proyecto de investigación “Democracia, culturas políticas y redes socio-digitales en México en una era de transformación social”, que se desarrolló dentro del Programa Universitario de Estudios sobre Democracia Justicia y Sociedad de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, con el apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. El texto contó con la colaboración de Israel Jurado Zapata, Mijael Mendoza Matus y Yumil Sánchez Velázquez.

acción política y vocación democrática.¹ La presente nota de investigación tiene como antecedente el documento de trabajo titulado “Estrategia metodológica y desarrollo de la investigación ‘Democracia y cultura política: el caso de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación’”, que fue elaborado de forma colaborativa y que aquí presentamos en una versión sintética con el objetivo de establecer un diálogo con la comunidad académica interesada en indagar sobre las formas en que los movimientos sociales construyen, a través de su acción colectiva, una cultura política democrática libertaria y liberadora que permite observar las distintas formas en que se puede teorizar y practicar la democracia, y proponer alternativas de organización política y social.

La investigación llevada a cabo fue de corte sociohistórico y etnográfico, se consideraron tres escenarios para su realización: Michoacán, Chiapas y Oaxaca. Se eligió iniciar con el caso de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) porque a más de 40 años de su creación ha logrado sobreponerse a diferentes embates de represión e impulsos neoliberales, constituyéndose en una experiencia de referencia en la lucha contra el neoliberalismo y en defensa de la democracia, desarrollando una cultura política de protesta y de resistencia que combina con una visión crítica de la sociedad y con exigencias y prácticas de democracia, justicia y libertad. Aunque se trata de un actor social que ha despertado un amplio interés por parte de estudiosos de diversas latitudes, desde distintas disciplinas, más allá de la riqueza de información que podríamos encontrar y el interés que nos provocaba el tema, nos planteamos el reto de examinar la cultura política de las profesoras y los profesores que integran esta organización desde una perspectiva distinta a los estudios clásicos de cultura política. ¿Bastaría con dar cuenta de sus conocimientos, actitudes y aptitudes hacia el gobierno?, ¿sería suficiente con hacer un estudio de *observación participante* para describir la perspectiva etnográfica de una serie de movilizaciones? Un reto adicional fue la presencia de la pandemia ocasionada por la COVID-19, razón por la que a partir de marzo de 2020 se plantearon medidas de distanciamiento social y no podíamos participar en eventos públicos o masivos.

1 El proyecto ha dado como resultado la publicación de cuatro libros y una plataforma digital interactiva, esta última tiene la intención de difundir y divulgar –hacia un público más amplio que el académico– los principales hallazgos de la investigación, que incluyó un amplio estudio histórico y un denso trabajo de etnografía presencial y virtual. Todo esto se puede observar en la plataforma que comprende imágenes, videos, fotografías y testimonios para conocer, de viva voz, las luchas magisteriales desde la perspectiva de su cultura política. También es posible descargar gratuitamente los libros derivados de la investigación, así como una serie de podcast para una mayor divulgación de los resultados: <https://puedjs.unam.mx/magisterio-democratico/cultura-politica-CNTE.html>.

Asumimos la perspectiva de la teoría fundamentada para tejer, junto con los avances parciales de la investigación, nuevas rutas y herramientas de investigación y analíticas que nos condujeran a lograr los resultados que nos propusimos (Besana, 2018). Como objetivo general teníamos analizar la cultura política de las maestras y los maestros que forman parte de la CNTE para entenderlos como sujetos complejos que encarnan una lucha histórica por los sentidos de la educación, la democracia y la sociedad.

La atención a este objetivo nos dejaba claros tres elementos: se trataba de un estudio sobre la cultura política de un movimiento social, más que un estudio sobre el movimiento en sí; nos planteamos una perspectiva constructivista y sociohistórica de cultura política; además, consideramos que la cultura política forma parte de la disputa política por los sentidos en la sociedad, para el particular, el sentido de la educación, la democracia y el devenir social. En el presente texto daremos cuenta de las determinaciones metodológicas, los retos y los logros de la investigación sobre cultura política de uno de los movimientos sociales más representativos de la resistencia al neoliberalismo en México, alcanzamos la formulación sólida de un modelo metodológico para el estudio de la cultura política desde una perspectiva integral.

ALGUNOS APUNTES TEÓRICOS

Comprender a la cultura política como un campo de disputas y conflictos que configura una forma de ver y actuar en la política resulta importante, porque nos permite entender la manera en que los actores políticos y sociales se preparan para ser parte de la confrontación por los sentidos de la política, por los discursos y narrativas, así como por los valores y principios que orientan su actuación para construir o transformar a la sociedad con base en sus ideas e intereses (Ramírez, 2022). Esta perspectiva es útil en la medida en que nos ayuda a comprender la cultura política de manera relacional, es decir, verla siempre en asociación o confrontación con otros, lo que sucede –entre otras cuestiones– a través de discursos, mediante prácticas asociadas con el campo político, mediante los conocimientos sobre la realidad política, etcétera. En estas expresiones se recuperan valores, principios, utopías, emociones y visiones críticas de la sociedad que nos dejan observar, más específicamente, la forma en que los actores (individuales y colectivos) actúan en el amplio espacio de la política.

De esta manera, la cultura política sigue siendo un campo de investigación y conocimiento para acercarnos al estudio de la realidad política de las colectividades y de los sujetos desde la dimensión cultural de la misma. A partir

de la necesidad de construir ciencias sociales y humanidades críticas resulta fundamental indagar sobre las maneras en que los actores políticos (individuales y colectivos) se preparan para la acción política, poniendo en juego todos sus conocimientos y saberes, sus recursos, sus ideales, sus visiones, demandas y aspiraciones que confrontan con los de otros en el terreno público y que los dotan de sentido, permitiéndoles a su vez construir identidades, elaborar proyectos políticos y ser parte de la toma de decisiones colectivas vinculantes que inciden o determinan la vida política de una comunidad. Por ello, es necesario tener una visión amplia y compleja de la cultura política que nos ayude a analizarla desde diferentes disciplinas, como la ciencia política, la sociología o la antropología; además de poseer una perspectiva que nos permita entender que tiene una dimensión individual, pero sobre todo colectiva, que se puede estudiar cuantitativamente, pero esencialmente de manera cualitativa; que puede ser generada o moldeada por el tipo de estructuras políticas existentes, pero también puede ser causante de las mismas; solo así podremos superar las visiones dominantes y hacer lecturas más adecuadas de la realidad (Ramírez, 2022).

Para ir superando la visión hegemónica en el estudio de la cultura política es útil esta definición inicial, que la entiende como una síntesis heterogénea de múltiples manifestaciones culturales y expresiones políticas, que frecuentemente se contradicen entre sí, debido a la pluralidad de valores, informaciones, juicios, actitudes y expectativas que conforman la identidad política de los individuos, los grupos sociales o las organizaciones (Gutiérrez y Winocur, 2007). A partir de ello los actores construyen sus posiciones y acciones políticas. “De ese basamento cultural se derivan comportamientos, actitudes, percepciones que deben, por tanto, ser leídos como portadores de significado dentro de universos simbólicos plurales” (Gutiérrez y Winocur, 2007, p. 45) y particulares. Por tanto, la cultura política:

no existe como una unidad o entidad homogénea e integrada o asociada a ciertos sectores, grupos o clases sociales. Por el contrario, parece más adecuado considerarla como un conjunto heterogéneo y desarticulado de valores, actitudes y acciones con base en el cual los actores sociales construyen percepciones sobre las relaciones de poder y sustentan su acción política (Tejera, 2010, pp. 45-47).

Nuestra propuesta se aleja de las posturas clásicas en el estudio de la cultura política iniciadas por los estudios de Almond y Verba (1970, 1996), que se fundamentan en la dimensión individual y en el estudio del papel del ciudadano dentro del sistema político, y se aproxima más a la perspectiva que la ve como parte de la dimensión colectiva y cultural de la política, en donde los

movimientos sociales se convierten en espacio de construcción de una cultura política que cuestiona las visiones dominantes y apunta a conocer procesos de construcción de identidades y procesos políticos (Tamayo, 2013, 2016).

Para Tamayo, la cultura política de los movimientos sociales es multidimensional, pasa por “la socialización de creencias, normas, formas de acción, prácticas y saberes [...] está compuesta por discursos ideológicos, formas de lucha, la manera en que la gente se apropia simbólicamente del espacio político, y la construcción de identidades colectivas” (Tamayo, 2013, p. 34). La cultura política contribuye a “reconstruir el sentido de pertenencia de individuos a discursos específicos, a determinadas prácticas y a ciertos estilos de vida” (p. 34). De la misma manera, es importante considerar que “los repertorios de la movilización constituyen un factor indisoluble de la cultura política de los movimientos sociales y explica su identidad colectiva” (Tamayo, 2016, p. 45).

El estudio de los movimientos sociales desde la cultura política permite el análisis tanto de las identidades colectivas como de los mecanismos de socialización y confrontación política, pues al mismo tiempo que autogeneran sus procesos políticos culturales, intentan contrarrestar una cultura política dominante. En la relación entre movimientos sociales y cultura política destaca, según Tamayo (2013), la dimensión espacial, debido a que:

la espacialidad de los movimientos es una dimensión fundamental, que explica su dinámica. La apropiación metafórica y política del espacio público, como campo de contestación y lucha política, como lugar físico de expresión de agravios y resistencias, como enunciado performativo, corporal, de la lucha simbólica, como lugar de emociones entremezcladas (p. 356).

Estos elementos se ven reflejados en las acciones y las prácticas del movimiento magisterial democrático, y de la CNTE como su principal organización.

ESTRATEGIA METODOLÓGICA

La investigación sobre la democracia y la cultura política –tomando como referente el caso de la Coordinadora– implicó un reto en términos de su diseño y el establecimiento de una estrategia para el análisis y sistematización de los resultados. La propuesta teórica para comprender la cultura política considera seis dimensiones, estas retoman elementos de la teoría clásica de la cultura política (Bard Wiggdor, 2016; Gómez, 2002) para articularlos con elementos de estudios de corte etnográfico y movimientistas (Castillo Gómez, 2010; Ramírez Zaragoza, 2019), junto con componentes teóricos de las epistemologías del sur

(Santos, 2004). Lo anterior contribuyó a visualizar la cultura política como un proceso en el que se involucran aspectos subjetivos con la práctica cotidiana y en relación con otros actores.

Tabla 1. Modelo teórico-metodológico de los estudios de caso

Cultura política (visión colectiva)	Valores y principios
	Visiones de la sociedad y del mundo (Cosmovisión)
	Prácticas e ideas sobre la democracia/prácticas e ideas antidemocráticas (Demodiversidad)
	Disputas políticas (Agonismo)
	Memoria histórica e identidad (Pedagogías políticas)
	Acción colectiva y formas de organización (Movimientos sociales)
Enfoques analíticos	Histórico (Investigación documental)
	Sociopolítico (Investigación documental)
	Antropológico (Etnografía presencial y virtual; Entrevistas, observación)
Cortes temporales	Estudios diacrónicos (Genealogía y trayectoria)
	Estudios sincrónico (Análisis de fenómenos en un tiempo determinado)
	Estudios del presente (Desarrollo actual de los fenómenos)
Dimensiones de casos específicos de estudio	Relevancia histórica
	Presencia y relevancia en la vida política y social actual
	Geográfica (nacional, estatal, local -regional-)

Fuente: Elaboración propia.

En la Tabla anterior se observa también que se generaron tres triadas en la delimitación del problema: la triada de enfoques analíticos, de cortes temporales y la de dimensiones de casos específicos de estudio. En términos prácticos, pensar el esquema de triadas permite generar una propuesta equilibrada para atender una perspectiva integral. Esta perspectiva considera a los sujetos colectivos como productores de relaciones sociales, al mismo tiempo que su subjetividad y prácticas son producto de una serie de relaciones sociales ubicadas espacio-temporalmente (Haya de la Torre, 1948), lo que implica reconocer a la dimensión histórica, más que como antecedente, como pretéritos

presentes que acompañan el quehacer de los sujetos e influyen en las manifestaciones de su cultura política. Para poder dar cuenta de esta complejidad, se planteó la investigación en función de una perspectiva histórica, pero también reconociendo que la CNTE –como sujeto colectivo– genera un discurso que está en diálogo con otros sujetos-actores, entre los que se encuentran el gobierno, las comunidades, la academia, los medios de comunicación y los integrantes mismos de la agrupación magisterial. Los componentes de la investigación proyectados fueron:

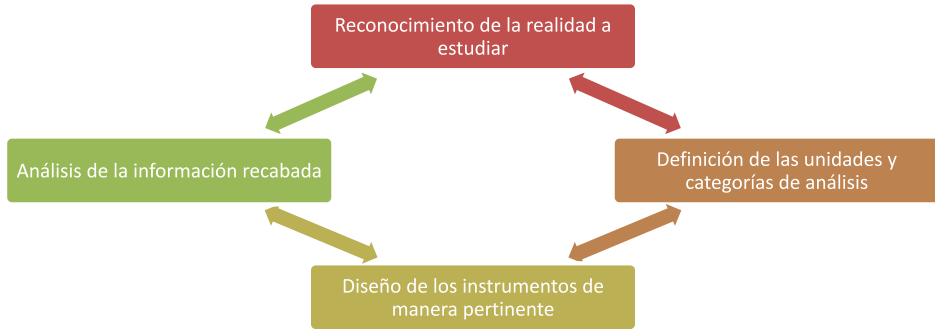
- Elaboración del estado del arte sobre las investigaciones académicas de la Coordinadora.
- Análisis histórico de la genealogía y trayectoria política de la Coordinadora.
- Etnografía (presencial y virtual) de las acciones político-sindicales de los profesores pertenecientes a esta agrupación.
- Entrevistas semiestructuradas.
- Análisis de fuentes periodísticas recopiladas con la base de datos Eficiencia informativa.

El diseño de la investigación se cobijó en la teoría fundamentada, con ello se pretendió ofrecer un soporte epistemológico radicado en la vinculación entre un sujeto que busca la comprensión de un aspecto de la realidad a investigar mediante “las acciones y significaciones de los participantes de la investigación” (Bonilla-García y López-Suárez, 2016). Al retomar esta perspectiva teórica se pretendió obtener análisis descriptivos de los fenómenos observados, inducir de los aspectos que los datos empíricos muestren las categorías y elementos de análisis relevantes, para ofrecer una explicación relacional de los fenómenos (Bonilla-García y López-Suárez, 2016). Esta metodología planteaba la posibilidad de realizar una reflexión cíclica en la que se tendrían los procesos que se muestran en el esquema 1.

La información recopilada por el trabajo etnográfico, las entrevistas y la extracción de eficiencia informativa se analizó con el software NVivo a partir de esta lógica, por lo que las categorías y dimensiones fueron cíclicamente revisadas, ajustadas y reorganizadas hasta encontrar su mejor relación con la realidad observada.

Como se ha mencionado, la existencia nos planteó un reto adicional cuando el 21 de marzo se anunciaron medidas de distanciamiento social producidas por la pandemia provocada por SARS-COV-2 (Secretaría de Salud, 2020). Las consecuencias de ello para la investigación parecían bastante significa-

Esquema 1. Proceso teoría fundamentada



Fuente: Elaboración propia.

tivas, pues al dictar estas instrucciones las y los docentes deberían dejar de asistir a la escuela y de ofrecer clases en las aulas. También se suspendían las reuniones masivas y todas las actividades no esenciales, como las político-sindicales. La investigación sobre cultura política no se consideró actividad esencial. Sin embargo, la situación ofrecía una oportunidad inigualable para valorar la cultura política de cualquier actor social. ¿Cómo dejar de lado el análisis de la cultura política de un actor social de izquierda en un contexto en el que se requería de la prudencia y los cuidados personales, pero donde se abría un espacio a la solidaridad y la preocupación por los otros?, ¿cómo soslayar el análisis de la cultura política de un colectivo magisterial opositor en una situación donde se cuestionaba el ejercicio de los derechos laborales y el derecho a la educación?

Se realizó un ejercicio de valoración de los avances, considerando que se podía profundizar en el trabajo de gabinete; así se decidió continuar con la investigación, retomando el enfoque de la teoría fundamentada bajo la perspectiva de la etnografía virtual, reagendando las fases del trabajo y reorganizando las actividades en los estados.

Las diferentes estrategias de la indagación se llevaron a cabo, aunque se esperaba tener dos acercamientos con colectivos de profesores para presentar avances en cada entidad y con ello poder precisar las interpretaciones. Los objetivos específicos de la investigación fueron los siguientes:

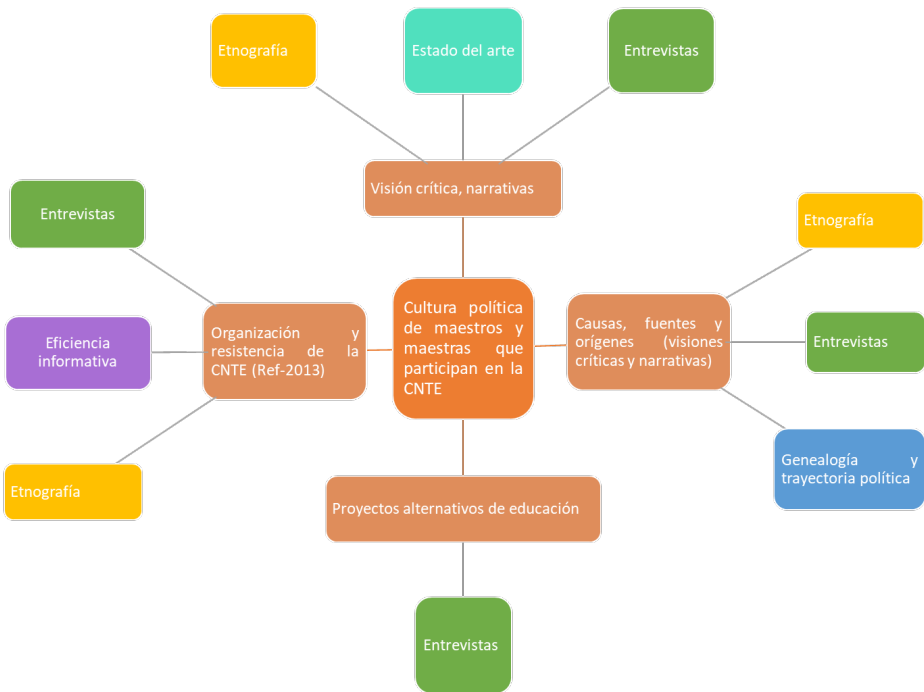
- Entender, comprender y desmenuzar su visión crítica del mundo, de la sociedad, del neoliberalismo y de la educación oficial, así como sus narrativas, relacionándolas con las narrativas colectivas de la CNTE.

- Conocer las causas, fuentes y orígenes de estas visiones críticas y de sus narrativas de lucha.
- Aproximarnos al conocimiento de sus proyectos alternativos de educación.
- Analizar las formas de organización y resistencia de la CNTE que le han permitido soportar los embates de sus oponentes y mantenerse vigente desde sus orígenes (poniendo énfasis en la coyuntura de la pasada reforma educativa neoliberal).

Si nos preguntamos por la manera en que estas estrategias aportaron a los objetivos particulares y al general, podemos ver que fueron planteadas integralmente.

En el siguiente esquema se destacan, al centro, los elementos clave del objetivo general; en la primera línea de derivación se ven los aspectos esenciales de los objetivos particulares. En el último plano están las estrategias de investigación que aportaron al logro de cada objetivo específico. Este esquema

Esquema 2. Aporte de estrategias a objetivos



Fuente: Elaboración propia.

nos permitió canalizar los esfuerzos en los diferentes momentos de la indagación, también se puede considerar que los equipos que operaban en los tres estados donde se llevó a cabo se enfrentaban a condiciones contextuales diversas; mientras que en el caso de Oaxaca las investigadoras tenían una relación más cercana con los profesores y eso les facilitaba mayor diálogo con sus entrevistados, en Chiapas la relación de los investigadores con los profesores era fluida pero las condiciones políticas imprimían un ritmo más pausado; para el caso de Michoacán las dinámicas internas de la sección XVIII ofrecieron otros retos en la comunicación y la determinación de las personas entrevistadas. En estos casos la etnografía digital posibilitó complementar las observaciones de campo presenciales por parte de los equipos.

La etnografía serviría al logro de tres propósitos particulares, las entrevistas a cuatro. En el esquema se muestra que la genealogía y las trayectorias políticas, así como el estado del arte aportarían a un objetivo; sin embargo, la riqueza de estas tareas permitió sentar bases cognitivas para el diseño de instrumentos, la etnografía y las interpretaciones de la información obtenida. La etnografía se realizó de manera virtual, ofreciendo un contenido importante; dado que no se pudo acceder más que por este medio a las experiencias educativas, la información sobre los proyectos educativos se complementó con las entrevistas. La perspectiva global de estos elementos: la visión crítica, sus causas y fuentes, formas de organización y los proyectos alternativos de educación nos han permitido adentrarnos en la cultura política de los profesores.

La información se recabó de un modo menos homogéneo de lo esperado, debido a la situación de la pandemia. No obstante, la perspectiva de teoría fundamentada y la integración de un equipo interdisciplinar representaron dos ventajas: por un lado, aunque se esperaba hacer un análisis integral de la información obtenida de las entrevistas, la etnografía y la eficiencia informativa² mediante el software NVivo, las investigadoras y los investigadores pudieron realizar sus propios análisis, pues eran los actores principales en la producción de la información y contaban con las herramientas y habilidades necesarias. Estos análisis –hechos por los equipos estatales y el equipo central por separado– permitieron la triangulación de la información en sesiones de discusión donde se hacían reflexiones sobre los hallazgos y se planteaban ajustes a las estrategias metodológicas o a los instrumentos. Por otro lado, para tener un análisis más completo de cada uno de los documentos y fuentes de información

2 Eficiencia Informativa es un servicio de recuperación de fuentes periodísticas, programas de radio y televisión y otras fuentes multimedia que significó un insumo importante de información que fue procesada mediante el software NVivo.

se hicieron análisis directos de los documentos por parte de los miembros del equipo, así como mediante el uso del software NVivo. Además, se llevaban a cabo de forma paralela, por ejemplo: a la par que se examinaban los avances de la genealogía, se analizaban los hallazgos de la etnografía (presencial y virtual) y las entrevistas, en la medida en que se iban recolectando. Los estudios sobre el estado del arte en cada entidad se efectuaron durante toda la investigación, con aproximaciones progresivas y segundas o terceras rondas de interpretación de los textos reseñados. Esto enriquecía las interpretaciones de cada documento o fuente, dado que se construía una perspectiva cada vez más integral.

Al respecto, como se mencionó anteriormente, se formularon desde el inicio hipótesis o supuestos. Estas se fueron sustentando con los hallazgos parciales, bajo la perspectiva de la teoría fundamentada, volvieron a contrastarse con la evidencia empírica, se precisaron y agruparon para conformarse en 10 tesis que dan cuenta de la cultura política de la Coordinadora, con base en la evidencia empírica. En esta visión se puede afirmar que la información producida se condensa en las 10 tesis sobre la cultura política de la CNTE. Este es el resultado final. El proceso de decantación se expresa en el esquema 3.

Esquema 3. Proceso de decantación



Fuente: Elaboración propia.

El estado del arte y la genealogía, así como las trayectorias políticas ofrecen un panorama global del fenómeno, lo que hace posible adentrarse en procesos de obtención de la información en situaciones concretas (etnografía, resistencia a la reforma de 2013 y entrevistas), a fin de realizar un ejercicio interpretativo, lo que hicieron los equipos o lo que se hizo con NVivo. Así que la secuencia epistemológica ilustrada en el esquema fue cíclica.

RESULTADOS INTEGRALES, A MODO DE ILUSTRACIÓN

La repetición del proceso analítico a lo largo de la investigación nos permitió elaborar hipótesis o supuestos que posteriormente se conformaron en tesis, al conjugar la evidencia empírica que se iba recopilando con análisis más detallados e interpretaciones más integrales. Las tesis se expresan en la Tabla 2.

Tabla 2

B1 PRÁCTICAS POLÍTICAS DEMOCRÁTICAS, FORMAS DE ORGANIZACIÓN, CRÍTICA A LAS PRÁCTICAS ANTIDEMOCRÁTICAS
T1 La cultura política democrática de los profesores y profesoras de la CNTE –basada en una visión colectiva y en una organización que recupera sus valores y principios y que contrasta con la visión liberal dominante– le ha permitido dar una lucha histórica por sus derechos, así como por el sentido de la educación y la democracia.
T2 La CNTE es un grupo heterogéneo disidente al interior del SNTE con sus propias disputas políticas y desacuerdos internos, hace de la conflictividad parte de su visión agonista de la política y actúa como grupo unificado en determinadas coyunturas, en ocasiones recibiendo violencia física y simbólica por parte del Estado o utilizándola como respuesta y forma de acción política.
T3 Como parte de su cultura política, los profesores(as) han incluido en sus estrategias de lucha formas de resistencia que les permiten sostener sus actividades en términos materiales, apoyar otras luchas, así como construir solidaridades, narrativas y redes internas y externas que les dotan de legitimidad e identidad.
T4 La CNTE ha tenido un aprendizaje político a lo largo de su proceso organizativo, lo que le permite incorporar nuevas demandas o corregir errores, generando autocritica y autorreflexión en cuestiones como la equidad de género o la reproducción de prácticas políticas que contradicen o se alejan de sus valores y principios, con lo que se han propiciado reclamos legítimos de sectores en su interior.
T5 La estrategia movilización-negociación-movilización (que se adapta o modifica de acuerdo con distintos factores como las demandas, objetivos, el carácter de sus oponentes o su grado de apoyo y legitimidad frente a la opinión pública y a otros grupos sociales aliados) se ha elevado como un principio de acción política que le ha permitido a la CNTE posicionarse favorablemente frente a sus oponentes.

B2 VISIÓN CRÍTICA DE LA SOCIEDAD Y SUS FUENTES
T6 Los profesores y las profesoras de la CNTE, gracias a que comparten una serie de visiones críticas sobre la sociedad y sus problemas y sobre la necesidad de generar un cambio social a partir de combatir al neoliberalismo y al capitalismo, han ido generando una visión distinta del mundo, lo que les permite construir narrativas emancipatorias.
T7 Las causas, fuentes y orígenes de las visiones críticas de la CNTE y sus narrativas de lucha son diversas, van desde sus orígenes socialistas, su formación normalista, su militancia en otras luchas sociales, su relación con la comunidad y con los pueblos indígenas, la herencia de luchas pasadas, hasta la construcción de proyectos alternativos de educación, de sindicato y de sociedad.
B3 TRAYECTORIA POLÍTICA Y OPOSICIÓN A LA REFORMA EDUCATIVA
T8 Los profesores y profesoras de la CNTE lograron revertir la estigmatización y el linchamiento mediático realizado por el gobierno y por los grupos de poder que impulsaron la reforma educativa del sexenio pasado, debido a que articularon una narrativa que cuestionó las bases neoliberales de la reforma y que reivindicó el papel del profesor en la sociedad y en las comunidades de las que forman parte.
T9 Las diversas formas de organización y resistencia de la CNTE les han permitido a los maestros(as) resistir los embates de sus oponentes, construir alianzas y mantenerse vigentes desde sus orígenes, logrando detener con relativo éxito la reforma educativa neoliberal de 2013.
B4 PROYECTOS ALTERNATIVOS DE EDUCACIÓN Y EL HORIZONTE UTÓPICO
T10 La CNTE ha intentado construir distintos proyectos políticos como parte de un aprendizaje y una cultura democrática que apunte a la transformación social, identificando al quehacer educativo como un campo en disputa que dota de legitimidad a sus causas, lo que le ha posibilitado mantener vigentes los objetivos que le dieron origen: la democratización del SNTE, del país y de la educación, así como la construcción de una sociedad justa, democrática y sustentable basada en la educación, como un instrumento para construir sujetos críticos que conozcan su realidad, defiendan sus derechos, participen políticamente, además de ser empáticos y solidarios.

De manera sintética, algunos hallazgos por bloque se pueden expresar en las siguientes afirmaciones.

B1. Prácticas políticas democráticas, formas de organización, crítica a las prácticas antidemocráticas

A lo largo de su trayectoria, las profesoras y los profesores han construido una visión agonista de la organización sindical en la que tienen muy claros los valores y principios que le dan sustento. En sus prácticas democráticas confluyen la tradición indígena y los paradigmas de la izquierda de organizaciones populares, por lo que la asamblea, la búsqueda del consenso, la solidaridad y la lucha de clases son un núcleo importante en su cultura. También destaca que la propia trayectoria política de la Coordinadora les ha permitido construir alianzas y nutrirse de otras visiones y experiencias, generando procesos identi-

tarios –no exentos de diversidad– que les ayudan a aprender colectivamente y reiterar la vigencia de su lucha.

B2. Visión crítica de la sociedad

El origen sociocultural de las profesoras y los profesores les aporta experiencias previas a su incorporación al sindicato, que son resignificadas y contrastadas con la perspectiva política de su participación. Estas experiencias, como horizonte de vida, se nutren y resignifican con dos caudales más; uno de ellos se relaciona con la formación política, donde confluye la visión socialista o de crítica al capitalismo, su formación normalista, su militancia en otras luchas sociales, la herencia de luchas pasadas, su relación con la comunidad y los pueblos indígenas. El segundo caudal es el de las experiencias cotidianas de lucha sindical y participación política, una especie de actualización cultural al estilo de George Simmel respecto del lenguaje. Estas experiencias y el actuar de las autoridades les han posibilitado constatar la vigencia de su lucha, la visión crítica, los principios y valores que les guían.

B3. Trayectoria política y oposición a la reforma educativa

Desde sus orígenes, los integrantes de la Coordinadora han planteado la necesidad de trabajar de manera política con otras organizaciones y con las comunidades en que se encuentran las escuelas. También han tenido claro el papel importante de la educación en la disputa política por el modelo de sociedad y nación. Así se expresó en las discusiones de sus congresos y las entrevistas. En el caso de la reforma de 2013 y la campaña político-represiva en su contra, los profesores contaban con un trabajo político ideológico de décadas con las comunidades y otras organizaciones, reforzado por los logros de experiencias como la de 2006 en Oaxaca y con la falta de legitimidad de la administración federal en turno. Esto contribuyó a que los profesores potenciaran un discurso que integrara una visión crítica al neoliberalismo y abanderar sus propias propuestas alternativas de educación, pensadas desde lo local, lo intercultural y lo pedagógico. Su capacidad organizativa, además de revertir la violencia del Estado, les permitió construir y participar en foros, debates y reuniones multidisciplinarias durante los años que siguieron a la reforma de 2013.

B4. Proyectos alternativos de educación y el horizonte utópico

Los profesores han tenido claridad de la importancia de la educación como campo en la disputa política al menos desde la década de 1980. Así queda expresado en las memorias de sus congresos y en entrevistas, es por ello que han buscado establecer condiciones para crear propuestas educativas con

sentido crítico, científico e intercultural, diseñadas desde lo local, nutridas de formas de conocimiento alternas al capitalismo y al pensamiento occidental hegemónico. En estas décadas de construcción pedagógica han reconocido la importancia de que la educación tenga un sentido social, de aplicación en la vida cotidiana de los estudiantes y sus familias. Las propuestas educativas tienen diferentes grados de desarrollo, no están unificadas y se construyen desde la diversidad; sin embargo, recuperan los elementos de su cultura política, con la intención de cimentar una nueva sociedad que permita terminar con las ataduras del subdesarrollo y la dependencia. La democratización del sindicato, del país y de la educación siguen siendo objetivos a seguir.

REFLEXIONES FINALES

La presente nota de investigación da cuenta de tres aspectos esenciales en la investigación sobre cultura política de un actor social importante como la CNTE, que forma parte del movimiento magisterial democrático. Por un lado, la intención de construir una metodología integral que permitiera analizar la cultura política desde una perspectiva socioconstructiva, colectiva y con énfasis en un estudio cualitativo, para lo que se identificaron las dimensiones analíticas que se correspondieron con las diferentes estrategias.

Por otro lado, se muestra una congruencia con los criterios de validez y reflexividad de la investigación (Cabrera, 2020), en el entendido de que las afirmaciones elaboradas tuvieron la oportunidad de ser falseadas durante todo el proceso de indagación, hasta la conformación de las tesis y el posterior análisis de la información obtenida.

Un tercer aspecto es que se alcanzaron resultados robustos que dan cuenta de la cultura política de la Coordinadora desde una perspectiva integral. Esto nos hace pensar en una visión diacrónica y sincrónica que escapa a la aparente dicotomía entre estructura y agencia.

Los aportes empíricos y teóricos de la investigación se pueden observar en los diferentes productos que se han generado. Para el caso de la perspectiva metodológica, lo importante es considerar que el modelo metodológico se puede replicar en estudios sobre cultura política de otros actores colectivos, mostrando que detrás del actuar de las personas hay un conjunto de elementos que explican no solo el sentido de sus actos, sino también la interacción de estos, el sentido en un desdoblamiento temporal, en un diálogo con el entorno y con la propia formulación subjetiva.

Como lo hemos expresado al proponer el Eje 3 “La cultura política de los movimientos sociales: democracia y transformación social” para el III Congreso

Internacional de Estudios de los Movimientos Sociales, la cultura política es un campo de disputas y conflictos que configura una forma de ver la política, es decir, la manera en que los actores políticos y sociales –entre ellos los movimientos– se preparan para ser parte de la confrontación por los sentidos de la política, por los discursos y narrativas, así como por los valores y principios que orientan su actuación para construir o transformar a la sociedad con base en sus ideas e intereses. Como actores colectivos, los movimientos sociales poseen valores, principios, creencias, símbolos, narrativas, prácticas, conocimientos e ideas que dan forma a su cultura política siempre en transformación, a partir de sus propias experiencias de lucha, de la constitución de sus procesos identitarios, de la construcción de sus estructuras de movilización, sus repertorios y la identificación y disputa con sus oponentes.

El análisis de este eje se centra en la cultura política de los movimientos sociales que permita entender la diversidad de culturas políticas que existen y que se expresan en nuestra sociedad, donde los actores colectivos juegan un papel trascendental ampliando los campos o espacios de participación y acción política de la ciudadanía, y con ello el ejercicio propio de la democracia.

Esperamos que esta nota de investigación pueda incentivar un diálogo y debate tanto académico como político y social desde el activismo, con la finalidad de seguir indagando en las formas en que los movimientos sociales –a partir de la construcción de una cultura política democrática, libertaria y liberadora– contribuyen al cambio social.

REFERENCIAS

- Ackerman, J. y Ramírez Zaragoza, M. Á. (coords.). *La cultura política de la CNTE. Democracia y educación para la transformación social*. México: PUEDJS-UNAM/EON.
- Almond, G. y Verba, S. (1996). La cultura política. En *Diez textos básicos de ciencia política* (pp. 191-193). Madrid: Ariel.
- Almond, G. y Verba, S. (1970). *La cultura cívica. Estudio sobre la participación política democrática en cinco naciones*. Madrid: Euramérica-Foessa.
- Bard Wigdor, G. (2016). Culturas políticas (Re)significando la categoría desde una perspectiva de género. *Political Cultures (Re)Signifying the Category from a Gender Perspective*, 61(227), 137-166. [https://doi.org/10.1016/S0185-1918\(16\)30024-1](https://doi.org/10.1016/S0185-1918(16)30024-1)
- Besana, P. B. (2018). Notas sobre el uso de la etnografía y la teoría fundamentada en ciencia política. Un análisis amplio de la participación política y el Estado en asentamientos informales de la periferia de Buenos Aires, Argentina. *Universitas Humanistica*, 86(86). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.uh86.nuet>
- Bonilla-García, M. Á. y López-Suárez, A. D. (2016). Ejemplificación del proceso metodológico de la teoría fundamentada. *Cinta de moebio*, 57, 305-15. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2016000300006>.

- Cabrera, P. R. (2020). *Metodología de la investigación: Un enfoque pedagógico*. Cognitus, C.A.
- Castillo Gómez, L. C. (2010). Identidad, cultura y política. Perspectivas conceptuales, miradas empíricas. *La Manzana de la discordia*, 5(1), 103-112.
- Gómez, H. L. (2002). Cultura Política: El Estado del arte contemporáneo. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 9(30), 275-291. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503014>
- Gutiérrez, R. y Winocur, R. (2007). La construcción cultural de la política. Su relevancia en el análisis de la participación política. En R. Scott, H. Tejera y L. Valladares, *Política, etnicidad e inclusión digital en los albores del milenio* (pp. 41-83). México: Miguel Ángel Porrúa/UAM-I.
- Haya de la Torre, V. R. (1948). *Espacio-tiempo-histórico*. Ediciones La Tribuna.
- Ramírez Zaragoza, M. Á. (2019). *Autonomía, cultura política y democracia en el movimiento zapatista*. México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales, Conacyt. http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2019/03/Libro_MARZ_mov_zapatista_2019-1.pdf
- Ramírez Zaragoza, M. Á. (2022). Democracia, demodiversidad y cultura(s) política(s). capítulo 1. En J. Ackerman y M. Á. Ramírez Zaragoza (coords.), *La cultura política de la CNTE. Democracia y educación para la transformación social* (pp. 31-80). México: PUEDJS-UNAM/EON.
- Santos, B. de S. (ed.). (2004). *Democratizar la democracia: Los caminos de la democracia participativa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de Salud. (marzo 31 de 2020). *Consejo de Salubridad General declara emergencia sanitaria nacional a epidemia por coronavirus COVID-19* [Institucional]. México. <http://www.gob.mx/salud/prensa/consejo-de-salubridad-general-declara-emergencia-sanitaria-nacional-a-epidemia-por-coronavirus-covid-19-239301>
- Tamayo, S. (2013). Análisis multidimensional de la cultura política de los movimientos sociales. En A. López y S. Tamayo, *Cultura (y) Política* (pp. 351-421). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Tamayo, S. (2016). *Espacios y repertorios de la protesta*. México: Red Mexicana de Estudios de los Movimientos Sociales/UAM-A/Colofón Ediciones Académicas.
- Tejera Gaona, H. (2010). Participación ciudadana, relaciones clientelares y sistema político en México: un enfoque cultural. En P. Castro Domingo y H. Tejera Gaona (coords.), *Participación y ciudadanía en México* (pp. 47-71). México: UAM/Conacyt/Juan Pablos.

Fecha de recepción: 7 de julio de 2022

Fecha de aceptación: 25 de noviembre de 2022